

FICHAS DE LECTURA Y REFLEXION

Grupo Misionero Javeriano 2024-2025

Ficha 4 UN CAMINO DE ESPERANZA

Abriendo puertas de esperanza



Para este año Jubilar el Papa Francisco nos invita a **abrir de par en par la puerta santa** una vez más y **ofrecer la experiencia viva del amor de Dios**, que suscita en el corazón la esperanza cierta de la salvación en Cristo.

A la Iglesia, desde todas sus estructuras, le toca ir ofreciendo alternativas de esperanza dirigidas hacia las personas, las situaciones sociales y religiosas. El Año Jubilar supone también iniciar un proceso de “**peregrinación en esperanza**”:

Un peregrinar de Norte a Sur, saliendo al encuentro de pobres y marginados, de excluidos, descartados y desterrados.

Un peregrinar hacia el interior de la persona que provoque el inicio de un camino de conversión y de fe.

Un peregrinar hacia los lugares de maldición, de tortura, de violencia, de esclavitud y pérdida de la libertad. La Iglesia peregrinando hacia estos lugares para ganarse el Jubileo y la gracia de la misericordia.

Un peregrinar hacia la paz en el mundo, haciendo desaparecer las guerras y la crueldad.

Un peregrinar mirando el futuro con esperanza desde el amor por la vida superando la preocupante disminución de la natalidad.

Un peregrinar para recuperar la alegría de vivir, haciendo una alianza social en favor de la esperanza.

La Iglesia, a través de los cristianos, ha de ser **una presencia que revele y manifieste el espíritu de Jesús expresado en su Evangelio.** Es y deber ser **misericordiosa, samaritana.** Comprometida en **transformar a hombres y mujeres desesperados en personas renacidas a la esperanza de una vida nueva desde la fe**, la esperanza y el amor.

Somos esa Iglesia-Madre portadora de “consolación” en las horas más tristes y desesperantes. **Somos** y nos convertimos en **testigos, evangelizadores y misioneros de la esperanza** en medio de un submundo marcado por la desilusión, el fracaso, la nulidad, el desencanto y la desesperación ante un presente sombrío y un futuro poco halagüeño y desdibujado.

El **segundo subtítulo** de la carta del papa tiene como título **UN CAMINO DE ESPERANZA**, son solo dos números en los que el papa nos invita a vivir nuestra vida como un camino:

5. **“La vida cristiana es un camino**, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza... la convocación del **primer Jubileo fue en el año 1300**. No podemos olvidar las **distintas formas por medio de las cuales la gracia del perdón ha sido derramada con abundancia sobre el santo pueblo fiel de Dios... La peregrinación a Santiago de Compostela**; en efecto, el Papa Calixto II, en 1122, **concedió que se celebrara el Jubileo en ese santuario cada vez que la fiesta del apóstol Santiago coincidiese con el domingo... a través de las celebraciones jubilares la fuerza del perdón de Dios sostiene y acompaña el camino de las comunidades y de las personas**.

La peregrinación expresa un elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar. **Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida. La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial... conduce a agradecer a Dios por las maravillas que Él realiza**. Las iglesias jubilares podrán ser oasis de espiritualidad en los cuales **revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de la esperanza, sobre todo acercándose al sacramento de la Reconciliación**.

6. En el último Jubileo ordinario se cruzó el umbral de los dos mil años del nacimiento de Jesucristo. Luego, el 13 de marzo de 2015, **convocé un Jubileo extraordinario con la finalidad de manifestar y facilitar el encuentro con el “rostro de la misericordia” de Dios... Ahora ha llegado el momento de un nuevo Jubileo... ofrecer la experiencia viva del amor de Dios, que suscita en el corazón la esperanza... Nos encontramos así frente a un itinerario marcado por grandes etapas, en las que la gracia de Dios precede y acompaña al pueblo que camina entusiasta en la fe, diligente en la caridad y perseverante en la esperanza (1Ts 1,3)**.

Dispongo que **la puerta santa de la basílica de San Pedro, en el Vaticano, se abra a partir del 24 de diciembre del corriente año 2024, dando inicio así al Jubileo ordinario... El domingo 29 de diciembre de 2024, en todas las catedrales y concatedrales, los obispos diocesanos celebren la Eucaristía como apertura solemne del año jubilar... finalizará el domingo 28 de diciembre de 2025**.

El Jubileo ordinario se clausurará con el cierre de la puerta santa de la basílica papal de San Pedro en el Vaticano el 6 de enero de 2026,

Epifanía del Señor. Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos”.

NO NOS DEJEMOS ROBAR LA ESPERANZA

“Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en **pesimistas quejosos y desencantados** con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. **El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos.** Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, **hay que seguir adelante sin declararse vencidos**, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: *«Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad»* (2Co 12,9). **El triunfo cristiano es siempre una cruz**, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que **se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal.** El mal espíritu de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una desconfianza ansiosa y egocéntrica” (EG 85).

“Hay proyectos de **sociedades que quieren construirse sin Dios o que destruyen sus raíces cristianas.** En otros países, la resistencia violenta al cristianismo obliga a los cristianos a **vivir su fe casi a escondidas en el país que aman.** Ésta es otra forma muy dolorosa de desierto. También la propia familia o el propio lugar de trabajo puede ser ese ambiente árido donde hay que conservar la fe y tratar de irradiarla. Precisamente a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío, es como podemos **descubrir nuevamente la alegría de creer. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; así, en el mundo contemporáneo, son muchos los signos de la sed de Dios, del sentido último de la vida,** a menudo manifestados de forma implícita o negativa. Y en el desierto se necesitan sobre todo **personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra Prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza.** En todo caso, allí estamos llamados a ser **personas-cántaros para dar de beber a los demás.** A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, tras pasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. **¡No nos dejemos robar la esperanza!**” (EG 86)

MARÍA TU QUE VELAS

María, tú que velas junto a mí y ves el fuego de mi inquietud: María Madre, enséñame a vivir con ritmo alegre de juventud (bis)

1. Ven, Señora, a nuestra soledad, ven a nuestro corazón, a tantas esperanzas que se han muerto, a nuestro caminar sin ilusión. Ven, y danos la alegría, que nace de la fe y del amor, el gozo de las almas que confían, en medio del esfuerzo y del dolor.

2. Ven y danos tu esperanza para sonreír en la aflicción, la mano que del suelo nos levanta, la gracia de la paz en el perdón. Ven, y danos confianza, sonrisa que en tu pena floreció, sabiendo que en la duda y las tormentas jamás nos abandona nuestro Dios.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué nos parecen las palabras del Papa?
- ¿Intento ver que mi vida es como un camino que me conduce al encuentro del Padre?
- El camino implica movimiento, esfuerzo, superar las dificultades y seguir adelante. ¿Es así como vivo mi camino de fe?
- ¿Has hecho ya la experiencia de la peregrinación? ¿qué se necesita para afrontar una peregrinación? ¿A qué te invita el ver la vida como una peregrinación?

ORACION MISIÓN ES PARTIR

Partir es, ante todo,
salir de uno mismo.
Romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos
en nuestro propio yo.
Partir es dejar de dar vueltas
alrededor de uno mismo.
Como si ese fuera
el centro del mundo y de la vida.
Partir es no dejarse encerrar
en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que
pertenecemos.
Cualquiera que sea su importancia,
la humanidad es más grande.
Y es a ella a quien debemos servir.
Partir no es devorar kilómetros,
atravesar los mares
o alcanzar velocidades supersónicas.
Es ante todo
abrirse a los otros,
descubrirnos, ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las
nuestras.
Es tener el aire de un buen caminante.

Don Helder Cámara